

JUAN IGNACIO FERRERAS

ESPAÑA CONTRA LA MODERNIDAD

CARTAS A MODESTO ROLDÁN SOBRE LA
EDUCACIÓN ESTÉTICA DE LOS ESPAÑOLES



ENSAYO

Ediciones ENDYMION

ÍNDICE

Prólogo	7
Conversación interrumpida pero no terminada	11
Carta primera. Sobre un posible principio	13
Carta segunda. Sobre algunas negaciones de la pintura “clásica” española	21
Carta tercera. Desgracias de lo profano	28
Carta cuarta. Las carencias de Velázquez	36
Carta quinta. Los verdaderos tenebristas (Tenebrosos) ..	43
Carta sexta. Algo sobre el Teatro Español del XVII	50
Carta séptima. De la picaresca o de la falsa crítica	59
Carta octava. De cervantes o de la critica auténtica	67
Carta novena. Un Barroco de retablo	74
Carta décima. El resplandor del Barroco o el Barroco en todo su esplendor	81
Carta oncenava. Asoman las dos Españas	88
Carta docena. Diez y ocho y pintura	99
Carta trecena. Un poco de Música Española	106
Carta catorcena. Asoma lo nacional y castizo	113
Carta quincena. Ilustrados sí, pero muy nacionales	120
Carta diez y seis. Las dos Españas de Goya	127
Carta diez y siete. Introducción catastrófica a las catástrofes del XIX	134
Carta diez y ocho. ¿Pero de qué romanticismo estamos hablando?	141

Carta diez y nueve. Pintura historicista del XIX o los R.R.C.C. atacan de nuevo	148
Carta vigésima. Algo de las músicas y costumbres del XIX	155
Carta veinte y una. Entre dos siglos y entre dos ideologías	162
Carta veintidós. Entre Ortega y Unamuno (una hipótesis)	169
Carta veintitrés. La Europa del XX. ¿La vivió España? .	176
Carta veinticuatro. La guerra civil. Una triste introducción	183
Carta veinticinco. La tradicional lucha contra la Modernidad	190
Carta veintiséis. Asoma la Modernidad	197
Carta veintisiete. Algunos héroes de la modernidad . .	204
Carta veintiocho. Degeneraciones, falsificaciones y otras decadencias	213
Carta veintinueve. Llegan los pintores posmodernos y todo es confusión (para mí)	220
Carta treinta. La estética de lo feo. (Una aproximación) .	222
Carta treinta y una. De la Modernidad, la posmodernidad y del capitalismo triunfante	234
Carta treinta y dos. Descripción ideológica de la ideología dominante	241
Carta treinta y tres. La razón, la gracia y el humorismo .	248
Carta treinta y cuatro. Apuntes sobre el tiempo y el espacio	255
Carta treinta y cinco. ¿Hemos llegado o salimos ya de la modernidad?	261
Carta última. Una despedida sin conclusiones	268

El 26 de octubre de este año de gracia de 1995, nos reunimos a comer como es costumbre entre nosotros, el jueves. Cambiamos el cocido por la paella y recuerdo muy bien, que el cambio nos fue desfavorable. Más tarde nos fuimos a tomar café al bar del Cine Doré, yo no lo conocía aunque sí había conocido el cine cuando era el heroico cine Doré de la posguerra. En un momento dado, Modesto Roldán y yo, nos quedamos solos, y apoyados nuestros brazos sobre la mesa de mármol. Empezamos a hablar de la cultura española en general y de las carencias de nuestra cultura, sobre todo pictórica, en particular. Hablé yo y creo que hablé mucho, entonces Modesto:

—¿Por qué no me escribes todo lo que estás diciendo?

Al principio no le hice mucho caso, pero insistió y después, no sé, creo que primero escribí el poema que va continuación y que está fechado el 29 del mismo mes, pero para el 29, yo ya había empezado a escribirle cartas. Como siempre ocurre, nunca creí que pudiera escribir tantas, supuse que con unos cuantos folios aquella conversación tendría continuación y término. No ha sido así. Llegué a la carta 35 sin mucho esfuerzo y creo que se me han quedado unas cuantas cartas más en el tintero, como digo en la Última, que haría el número 36.

Modesto Roldán pintor de desnudos femeninos divinizados, sublimados, poéticos también, es muy conocido en el extranjero de fuera pero no aquí, en su país. Y yo, entre otras cosas, trato de hacerle comprender que nuestro país no admira los desnudos femeninos ni los juegos eróticos, y que esta falta de admiración viene de antiguo, que se prepare a una incomprensión nacional aunque haya conseguido ya la admiración de los extranjeros.

Después pasó el tiempo, no mucho porque hoy, a 19 de diciembre de este año de 1995, pongo punto final a mis cartas y escribo este prologo. Ha sido un mes y medio de entrega a esta correspondencia muy poco correspondida, Modesto no contesta nunca a mis cartas aunque a veces me las discute, pero no mucho, solemos estar de acuerdo en lo principal aunque hay detalles que... ha leído mis cartas y me las suele comentar cuando nos vemos, o por teléfono, él vive en Navalagamella, donde ha alzado su estudio contra el viento y los fríos de la montañosa estepa que le rodea. Pero sigo pensando que han faltado discusiones y acuerdos sobre todo lo que sigue.

Y ahora cuando al parecer se van a publicar estas cartas, me hago una pregunta ¿es esto un libro? Un libro se imagina, se traza, se organiza, se proyecta, pero estas cartas no han sido pensadas como libro, como un todo, han sido eso, cartas, las más de ellas atropelladamente escritas, no proyectadas nunca... a veces tenía una idea y corría a escribirla, otras veces me decía que debía carta y que había que continuar. No hay pues, como se verá, una continuidad estricta en esta correspondencia, una continuidad histórica estricta, aunque sí hay, o yo lo he procurado, una continuidad ideológica.

Finalmente a la hora de las pruebas, he procurado limar

algunas asperezas, pero no muchas, prefiero conservar la espontaneidad, aunque peque de sincero, que conseguir la exposición ordenada y más o menos académica. Hay faltas (véase la última carta) y supongo que algunas repeticiones, pero no importa, el todo, lo que ha resultado sigue sin ser un libro. Y en esto sale ganando.

Madrid 19 diciembre 1995